

INSTITUTO DE CIENCIA MARY BAKER EDDY
División Hispana,
presenta: Lección Mensual
(Traducción Libre)

Abril del 2009

Queridos amigos:

Seguimos con el libro de Clifford y Daisy Stamp, con las 7 pláticas dadas acerca de la Ciencia Cristiana en Bristol, Inglaterra, en el año de 1953, con la mira de alcanzar nuestra *revelación y demostración personal* de los siete sinónimos para Dios.

REVELACIÓN Y DEMOSTRACIÓN PARA TI
por Clifford y Daisy Stamp.

EL MENSAJE A ESMIRNA (2): "TÚ ERES RICO"

El versículo 9 de Revelación dice: "Yo conozco tus obras, y tu tribulación, y tu pobreza (pero tú eres rico), y la blasfemia de los que se dicen ser judíos, y no lo son, sino sinagoga de Satanás". Cuando al principio nos paramos frente a Vida y a su magnitud, todo lo relacionado con nosotros pudiera parecernos pobre, pequeño y del todo inadecuado. Claro, es un buen comienzo arrodillarnos desnudos ante Dios, aunque es sólo un comienzo, porque Vida dice: *eres rico*. Debíamos sentirnos desnudos sólo hasta que comprendamos lo suficiente la vestidura radiante a que tenemos derecho. Vida nos desviste sólo para revestirnos por completo, en tanto que la simple existencia tan sólo añade otro parche. Por temor a volverse no-existentes, los mortales se apegan a sus harapos; gracias a Dios Sus vientos soplan y arrancan esos harapos de mortalidad antes de que nos vistamos con el costoso manto de la radiación de Vida, cuyo precio es: sólo abandonar la manera de enjuiciar.

En algún diccionario encontramos que *blasfemia* viene de dos palabras que significan *herir* y *hablar*. Evitemos *hablar hiriéndonos* afirmando que somos judíos sin serlo; no lo hagamos. *Soy el elegido de Dios, o soy el hijo de Dios*; los judíos fueron el pueblo elegido – y después salieron y vagaron por el desierto de la desesperanza y la frustración. Si reclamamos nuestra filiación, velemos que reclamemos de ella lo mismo que ella demanda de nosotros. ¡Es total blasfemia el horrible *hablar hiriendo* – al decir que somos los hijos de Dios y luego arrastrarnos como hijos de la miseria!

Jesús fue un judío, incluso dentro de la creencia racial, así que no iba a traer la maldición atada a la creencia, alrededor del cuello. Dijo: *Antes que Abraham fuese, yo soy*. Es como si hubiera dicho: *Claro que soy un judío; pero soy el judío real –el hombre esperado, no el hijo de la raza en exilio. Estoy parado en la pureza del nacimiento de la comprensión del hombre de su unidad mental con Dios, ante la cual la mente mortal no fue capaz de afirmar que entre esa unidad y su comprensión había un montón de cansada añoranza.*

En este sentido, todos somos *judíos*, inclusive si somos *gentiles*. El sentido positivo del término *judío* es la naturaleza del hombre que siempre ha llegado, y carece de jornada dura; todas las ideas de Principio comienzan en el punto de la *llegada* o punto de unidad de Mente con Principio. El sentido positivo del término *gentil*, es el del pensador libre de las restricciones, del ritualismo y de las creencias; y el hombre, la idea de Principio, es tan libre como su causa. Así que seamos los verdaderos *judíos* y no los *habladores hirientes* de nosotros mismos al admitir que nos golpee la pretensión de pobreza de la mente mortal. *Vivamos*; no sólo existamos. Parémonos en el punto de la *llegada*, porque Vida se emociona siempre ante su propia llegada – su eterno *aquí y ahora*.

EL MENSAJE A ESMIRNA (3): “SÉ FIEL HASTA LA MUERTE”

El siguiente versículo dice: “No temas en nada lo que vas a padecer. He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel, para que seáis probados, y tendréis tribulación por diez días. Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida” (Rev. 2:10). Esos *diez días* no se refieren a un período de tiempo; es el *diez* de la aplicación a lo humano, tal como cuando Moisés trasladó o tradujo, por medio de los Diez Mandamientos, la maravilla de su experiencia directa con Dios.

Algunos pudieran contemplar la maravilla de Vida como espiritual, y aún así encontrarse prisioneros en un cuerpo enfermo. ¿Qué es lo que van a hacer, a menos que con ambas manos, con todo su ser, se den a la tarea de trasladar la visión de Vida a su propia experiencia? Juan dice en su Epístola: “Aquello... que hemos visto con nuestros ojos... y *palparon nuestras manos* tocante al Verbo de Vida...” (I Juan 1). La totalidad de Vida tiene que surgir justo

donde nos encontremos, y en ningún otro lado, y a menos que así lo hagamos, jamás será *total* para nosotros.

Hubo dos personas durante la guerra que fueron hospedadas en una mansión con dos áreas principales, y una de las áreas había permanecido cerrada por muchos años. A una de las personas se le asignó el área que estaba amueblada y que había sido utilizada, en tanto que a la otra se le alojó en el área no utilizada, la cual estaba llena de polvo y en desorden. ¿Se quejó ésta última de su suerte? Por el contrario, quitó las sábanas que cubrían los muebles, limpió, sacudió y puso todo en orden; de algún modo esa habitación le parecía más dulce que lo que a la otra persona que había sido alojada en el lado que se había mantenido en buenas condiciones, le parecía. Aquello que nos cuesta trabajo y que nos ganamos, es a menudo más dulce de lo que se nos pone directamente en las manos.

Alguien pudiera decir: *Miren, fulano se sanó, pero yo tuve lo opuesto y no me parece justo*; de ahí que ese alguien, de espaldas al pináculo de Vida – Vida con su poder de multiplicación, Vida que puede y hace todo nuevo –rechaza la habilidad que tenemos desde Vida, de hacer que suene su gozo justo donde nos encontramos.

Esa mujer hospedada en el área no utilizada de la mansión, fue *fiel hasta la muerte* del polvo y el desorden, igualmente también nosotros si somos *fieles hasta la muerte* de todas las dudas y de todos los elementos que de cualquier forman tienen que morir, ¿acaso no obtendremos una *corona de vida*?

Ahora bien, tiempo después, la mansión fue bombardeada y ambas tuvieron que irse a vivir a unos sucios cuartos en el poblado. La que había tenido el mejor lado en la mansión, halló duro tener que mudarse, pero la que había quitado las sábanas y mejorado su espacio supo que podría volver a hacerlo sin empañar su felicidad diaria. Por ello, si tenemos salud basada en Principio, no nos sentamos en la mecedora; y si no la tenemos, pongamos manos a la obra y utilicemos nuestros *diez días*. Nuestros *dedos* se ejercitan al aplicar la Verdad sobre nuestros pensamientos y sentimientos, y ganan la victoria. Ganemos la victoria que esa mujer ganó – el

dominio sobre toda experiencia futura, de esa manera no sólo ganaremos salud ahora, sino también salud en todo sentido.

EL MENSAJE A ESMIRNA (4): PASANDO DE VIDA EN VIDA

Continúa Juan: “El que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias. El que venciere, no sufrirá daño de la segunda muerte” (Rev. 2:11). Si limpiamos nuestras experiencias presentes, estaremos construyendo una habilidad mental para limpiar todas las sugerencias futuras de que la Vida no está presente donde estemos. Alguien que vive la Vida aquí, hallará que está viviendo aun cuando otros en creencia estén observando lo que piensan que será su graduación. Por su fidelidad a la Vida en esta esfera de actividad, esa experiencia no tendrá mayor efecto sobre él, que confirmar su fe; por ello sabrá que sabe con una convicción que jamás puede ser agredida de nuevo.

La Sra. Eddy escribe en *La Unidad del Bien*: “Aquellos sobre quienes la segunda muerte, de la que leemos en el Apocalipsis (20:6), no tiene poder, son los que han obedecido los mandamientos de Dios, han lavado sus ropas y las han emblanquecido mediante los sufrimientos de la carne y los triunfos del Espíritu. Así han alcanzado la meta en la Ciencia divina, por el conocimiento de Aquel en quien han creído. Este conocimiento no es el fruto prohibido del pecado, la enfermedad y la muerte, sino el fruto que crece en el ‘árbol de la vida’. Esta es la comprensión de Dios, por la cual el hombre es revelado como la imagen y semejanza del bien, no del mal; de la salud, no de la enfermedad; de la Vida, no de la muerte” (3:9). Habremos vencido *la segunda muerte* cuando alcancemos esta meta de la Ciencia divina, y esto puede lograrse ahora, y será logrado por muchos, antes de la experiencia llamada *muerte*, con lo que así la habremos burlado. Pero si esta experiencia llamada muerte fuera temporalmente necesaria, sólo servirá para confirmar por medio de la experiencia en sí, el hecho original de la Vida que puede ser confirmado a través de la Ciencia sin necesidad pasar por la mencionada experiencia.

Juan está diciendo: *Donde estés, tienes que trabajar, así que trabaja por el máximo ideal, por la no-necesidad de ninguna experiencia de*

muerte – excepto la muerte constante o la disolución de lo que se ha quedado atrás.

Las palabras que Juan utiliza en este mensaje: “He aquí, el diablo echará a algunos de vosotros en la cárcel, para que seáis probados”, muestra el énfasis que Juan pone en la importancia de nuestras victorias individuales para obtener el sentido de Vida. La Sra. Eddy nos dice: “Para nuestro Maestro, la vida no era una mera sensación de existencia, sino una concomitante sensación de poder que subyugaba a la materia y sacaba a luz la inmortalidad” (Ret. 58:7). Y de su propia comprensión ella escribe: “Continuaré y me regocijaré por todo el escabroso camino [y con gozo seguiré por el duro andar]” (Misc. 398:3) –no por el *suave y florido camino*, sino por el *escabroso camino*.

Debiéramos regocijarnos de que tenemos algo que vencer, y decir, tal como Pablo dijera: “Me gozo en las debilidades”; y entonces debiéramos ir y disfrutar el vigor y el entusiasmo de *vencer*. Si cultivamos el hábito de *vencer*, nos regocijaremos al vencer; entonces iremos reuniendo triunfos hasta que como el Maestro, tengamos nosotros simplemente que vencer la muerte, puesto que el vencer todo lo que es opuesto a Vida será el propósito natural y vital en nuestra vida. Tan sólo hagámonos el hábito en la vida de vencer y de aumentar nuestra habilidad en ello, y no temamos mirar hacia adelante a lo que viene, porque sabremos que estamos sentenciados a crecer en poder y propósito individuales.

RESUMEN DEL MENSAJE A LA IGLESIA DE ESMIRNA

En esta descripción del segundo aspecto del carácter del hombre, Juan nos muestra primero cuán dulces y ricos somos por medio de Vida. Luego enfatiza la necesidad de cultivar el hábito de no temer, sino de dar la bien-venida a todo como una fresca oportunidad para demostrar hasta el último detalle del toque humano (indicado por su referencia a los *diez días*), el glorioso y supremo propósito de Vida reflejada por medio del hombre – el propósito de la multiplicación y el de vencer los obstáculos, del remontarse y del canto del quinto día de la creación.

Juan termina diciéndonos que si así lo hacemos y somos fieles hasta la *muerte* de todo mal, habremos ganado la recompensa prometida, con estas palabras: *El que venciere no sufrirá daño de la segunda muerte*. No vencemos *la segunda muerte* postrados ante las dificultades, sino cuando ningún argumento o creencia de la mente mortal pueda apartarnos de la posición vertical, permaneciendo erguidos con la cabeza siempre apuntando directo al cielo; entonces ninguna mente mortal podrá vencernos, y si los argumentos citados lo hicieren, no podrán ser capaces de proclamar que hemos muerto, por lo que *la segunda muerte* habrá terminado con dicha mente.

Un colega mío resumió sin darse cuenta, esta segunda imagen del carácter de Juan, al decir en una ocasión cuando las condiciones parecían postrarnos: *Si no pueden postrarte, tampoco pueden noquearte, y si no pueden noquearte tampoco pueden enterrarte, así que continuemos el combate. ¡Y vencimos!*

EL MENSAJE A PÉRGAMO (1): VERDAD, LA ESPADA DE DOS FILOS

Juan nos ha dado una imagen de Principio y de Vida, y ahora continuando con el orden del Verbo, llegamos al tono de Verdad en el mensaje de Juan a la iglesia en Pérgamo.

“Esto dice el que tiene la espada aguda de dos filos” (Rev. 2:12), escribe, y qué descripción más perfecta de Verdad. Cuando comenzamos, en ocasiones pensamos que Verdad tiene sólo un lado, y nos esforzamos por utilizar sólo ese lado, descubriendo el error por todos lados –especialmente en otros, y raras veces en nosotros. Sin embargo más tarde aprendemos más de la Ciencia y de su arte, escuchando lo que la Sra. Eddy dice:

“Querido Dios, cuán bueno Eres
Para sanar el dolorido corazón de la humanidad;
Probando la herida, vertiendo el bálsamo
Una vida perfeccionada, fuerte y tranquila” (Po. 22:14).

No cesamos de probar las heridas auto infringidas, pero aprendemos algo del verdadero arte de la Ciencia a mediad que aprendemos cómo utilizar el otro lado o filo de esa espada de Verdad –el filo que es capaz de recortar el contorno limpio y hermoso de la verdadera

forma de los otros o de nosotros mismos para mostrarnos así toda su gloria y perfecta verdad. En verdad esta habilidad conduce a ese estado deseable del ser descrito por el verso de la Sra. Eddy: *(la vida perfeccionada, fuerte y tranquila.*

Jamás se olvide el segundo lado o filo de la Verdad, en nuestro trabajo en la Ciencia, porque si des-cubrimos el error –y así debiera hacerse para ver cómo se auto-destruye –deberemos hacer la verdad específica más grande y real para nosotros mismos (y para aquellos que deseamos ayudar) que el mismo error específico. El gran Cirujano, la Verdad, exige que recordemos que cuando blandimos Su espada, estamos utilizando algo que requiere de mucha destreza. Este cirujano de Verdad no debe ser confundido con una carnicería; su propósito es sanar y dejar al hombre sintiéndose mejor que en un principio, no peor. ¡Qué bien conocía este gran discípulo del Maestro la exactitud del significado de esos sinónimos para Dios!

Continúa Juan: “Yo conozco tus obras, y dónde moras, inclusive dónde está el trono de Satanás” (Rev. 2:13). La Sra. Eddy se refiere a esta iglesia así: “Allí Esculapio, el dios de la medicina, adquirió fama; y una serpiente era el emblema de Esculapio. Su práctica médica incluía hechizos y encantamientos” (’00 13:19). No permitamos que nuestra práctica de Verdad incluya *hechizos y encantamientos* –o en lenguaje actual, declaraciones fáciles copiadas de la Ciencia sin verdadera comprensión, porque eso es donde *está el trono de Satanás*. Satanás tratará de hacernos sentar cómodamente y decir: *Todo está bien; todo estará bien*, sin hacer nada al respecto. Claro que todo va a estar bien si hacemos nuestro trabajo y utilizamos primero la espada de Verdad para *probar la herida y luego para verter el bálsamo*. Dice la Sra. Eddy: “El curso que verdaderamente debiera seguirse es destruir al enemigo y dejar el campo a Dios, Vida, Verdad y Amor” (C&S 419: 5), pero jamás hay que olvidar el orden divino de este requisito, porque no podemos abandonar nuestro campo o el de nuestro paciente a Dios, a menos que hayamos *destruido al enemigo en nuestra propia conciencia*.

Juan se dio cuenta que el estudiante fiel debe ser consciente que mora *donde está el trono de Satanás* –es decir, que el error tratará de adormecerlo en su trabajo y hacerlo sentar en un estado mental

fácil. Si Jesús, Juan, Pablo, la Sra. Eddy y John W. Doorly jamás se sentaron ahí, tampoco nosotros debiéramos hacerlo.

EL MENSAJE A PÉRGAMO (2): ANTIPAS EL MÁRTIR

El versículo 13 continúa: “Pero retienes mi nombre, y no has negado mi fe, ni aun en los días en que Antipas mi mártir fiel fue muerto entre vosotros, donde mora Satanás”. Observen las palabras: *Antipas fue mi mártir fiel*. Quizá no haya alguna conexión literal entre *Antipas* y *antipatía*, pero es cierto que nuestra antipatía genuina y natural hacia el error, a menudo queda sofocada al sentarnos *donde mora Satanás* o el error, en lugar de saltar a su primer toque oponiéndonos a sus sugerencias.

Po ejemplo, ninguno se inclina naturalmente a favor del alcohol o del tabaco por la antipatía o el rechazo natural hacia eso, pero muchos son persuadidos y escuchan la historia que les cuenta que *es de hombres tomar y beber*, y que *la apertura mental actual lo acepta*. Y ¿por qué? Hasta un perro no comería ni bebería lo que no le apetece, sigue su instinto y se resiste a hacer aquello que rechaza naturalmente. Así resulta difícil ver a hombres y mujeres expresando menos condición humana que un animal. La verdad mantiene una naturaleza de hombre limpia para todos nosotros, y ello nos da una rápida antipatía natural hacia todas las sutilezas del error en nuestra vida; velemos entonces para que esta antipatía no sea martirizada por las astutas sugerencias de aquellos que se sientan *donde mora Satanás*. Es decir, si tenemos un rechazo natural a probar el alcohol, ¿vamos a escuchar los encantos del prestigio social que se dice que es necesario, y de esa manera martirizarnos? Así, a menos que estemos alertas, veremos que en muchas cosas somos como *Antipas mi mártir fiel*.

EL MENSAJE A PÉRGAMO (3): EL ESTÁNDAR PURO DE LA VERDAD

Dice Juan en Rev. 2:14 “Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que tienes ahí a los que retienen la doctrina de Balaán, que enseñaba a Balac a poner tropiezo ante los hijos de Israel, a comer de cosas sacrificadas a los ídolos, y a cometer fornicación”. Balaán era un embustero; temió dar la cara y maldecir a los israelitas cuando se

le preguntó, y utilizó a Dios como pretexto, en lugar de utilizar su virilidad y confesar su error original; como se dice hoy en día, *salir limpio*, es decir, estar abierto para aceptar su error, pues esta misma apertura pronto hubiera disuelto la falta en su nada original. Después él enseñó a aquellos mismos israelitas a *comer de cosas sacrificadas a sus ídolos*; porque este carácter siempre está dispuesto a comer aquellos sacrificios exquisitos debido a su egotismo personal. La Sra. Eddy nos recuerda que el emblema del dios de la medicina es una serpiente –un verdadero embustero –así que *nos sacrificamos a ídolos* cuando bebemos licor o aceptamos lo que no nos gusta, debido a que pensamos que es para nuestro bien.

También Balaán fue un adivino. En Números 24 se dice de él que “Vio la visión del Omnipotente caer en trance, pero teniendo los ojos abiertos”. Y en ocasiones debido a que tomamos el mediocre camino medio, y somos un poco embusteros –es decir, alteramos la Verdad para obtener seguridad y popularidad –también *caemos en trance*, inclusive con nuestros *ojos abiertos*; y todo porque no estamos seguros de qué es verdadero y qué es erróneo, por habernos engañado por mucho tiempo tratando de escuchar dos voces hasta que ya no somos capaces de distinguirlas.

Así que usemos la Verdad y todo cuanto sabemos de ella; cuando sintamos una antipatía natural aun hacia las formas más leves de error, escuchemos esa voz y jamás busquemos como Balaán, *seguridad ni popularidad*.

EL MENSAJE A PÉRGAMO (4): LA TOTALIDAD DE LA VERDAD

Continuando con esta gran característica de Verdad para descubrir, Juan continúa diciendo: “Y también tienes a los que retienen la doctrina de los nicolaítas, la cual yo aborrezco” (Rev. 2:15). Anteriormente habíamos visto que *Nicolaíta es el conquistador de gente*. Aquí el gran Revelador vio otra cualidad errónea del pensamiento para que estemos alertas cuando Verdad se vuelva aparente para nosotros. El primer impulso de Verdad en nuestra conciencia es el de descubrir todo error, y cuando ya sabemos un poco de ella, vemos más faltas en otros que en nosotros; esto produce una especie de crítica

que en realidad es condenación, la cual cae pesadamente sobre las necesidades y anhelos de la humanidad –nos hacemos *nicolaítas* o *conquistadores de gente*. Sin embargo hay que reprender esta tendencia, comprendiendo que jamás conocemos a Verdad sino hasta que conocemos su totalidad, su propósito sano. Una verdad a medias no es verdad, y debido a la pureza de Verdad para descubrir errores a nuestro pensamiento, debiéramos seguir su propósito hasta su conclusión lógica, es decir, la aniquilación total del error, o bien perder todo cuanto conocemos de Verdad. Verdad define al error como error, y no como algo real, y debiéramos apegarnos a esta definición hasta que todo rincón y toda ranura de nuestro pensamiento humano acepte el hecho de que la pretensión del error no sólo es ilógica, sino absurda también; en ese instante el pensamiento iluminado echa fuera por su propia y libre voluntad toda memoria futura, y se vuelve con gusto a abrazar la forma total del único *del todo amable* –la idea particular de Verdad para la situación en cuestión.

El siguiente versículo dice: “Arrepiéntete; pues si no, vendré a ti pronto, y pelearé contra ellos con la espada de mi boca” (Rev. 2:16). Verdad está siempre hablándonos con la *Espada de [su] boca*; constantemente hace demanda en nuestros pensamientos conscientes para ser verdaderos. A menos que escuchemos, se produce una enorme batalla interior, hasta que llegue el momento en que seamos lo suficientemente sabios para luchar y detener nuestra guerra aceptando la senda de Verdad y luego prosigamos ese camino sano y feliz hasta que las susurrantes pretensiones del error sean silenciadas para siempre.

EL MENSAJE A PÉRGAMO (5): EL MANÁ ESCONDIDO Y LA PIEDRECITA BLANCA

Es maravilloso el último versículo de la descripción de Juan acerca de Verdad; comienza así: “Al que venciere, daré a comer del maná escondido” –cuando vencemos cualquier error, en cualquier forma, obtenemos esa sensación de valor consciente, el pan verdadero que nadie puede compartir completamente a menos que haya compartido el dominio. Cuando encontramos a alguien que debido a su dominio continuo está comiendo constantemente de

la satisfactoria recompensa de Verdad, hallaremos su rostro y su forma, más hermosas que la mejor comida humana jamás pudiera producir.

El versículo continúa: “Y le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito un nombre nuevo, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe” (Rev. 2:17). Sabemos que la *piedra* significaba para esta gente el cálculo de los pensamientos, porque utilizaban piedras para sus operaciones aritméticas cotidianas. Por ello Juan está diciendo que el hombre que trabaja con toda la Verdad que conoce, hallará que se acostumbra a pensar clara y limpiamente, por lo que su pensamiento se volverá *blanco*. Es más, continuamente estará encontrando *un nombre nuevo* para sí mismo –un sentido nuevo de su identidad, una idea fresca de su propia hermosura y valía –y ese sentimiento estará a salvo y seguro, porque nadie *lo conoce*.

Cuando encontremos que todos nuestros pensamientos son *completamente blancos*, en total conformidad con la Verdad y verdaderamente nos sintamos valiosos –para nosotros mismos, para otros y sobre todo para Dios –entonces sabremos que la obra de apegarse a la Verdad vale la pena.

¡Qué historia más perfecta de Verdad, y qué alumno más talentoso del Maestro el que la escribió!

UN RESUMEN DEL MENSAJE A LA IGLESIA DE PÉRGAMO

Aquí Juan ha mostrado que a la humanidad se le ha dado una espada, porque todo hombre tiene el poder de razonar clara y contundentemente, pero nos alerta porque al tener esta arma en la mano debemos aprender a utilizarla. No sólo debiéramos cortar el error ofensivo, sino también habrá que cortar del árbol del Principio, la verdad que lo sostendrá –el fruto y la maravilla del hombre.

Recuerden que vimos también que teníamos que estar alertas a la natural antipatía que Verdad nos da hacia aquello que no alcanza el estándar de pureza, y no permitir que esta antipatía sea martirizada por medio de argumentos tales como el temor de ser considerados

ridículos si nos decidimos a favor de lo que sentimos con natural inclinación.

También Juan nos muestra que este aspecto de Verdad de nuestra séptupla naturaleza de vida, no puede ser engañada por los argumentos de Balaán de distorsionar las cosas con el fin de embellecerlas para que el mundo las acepte; podemos ganar honores, pero no podemos hacerlo a costa de sacrificar nuestros estándares. Tampoco podemos *retener la doctrina de los nicolaítas* y des-cubrir el error como *algo*; requerimos de *la verdad, de toda la verdad y nada más que de la verdad*.

Juan termina diciendo en efecto: *Tú eres la estructura de la Verdad; identifícate con ello y come aquello que está escondido del mundo, el maná de la virilidad –y serás reconocido como una piedrecita blanca –un ejemplo puro del valor de un pensamiento limpio, honesto y bueno, de acuerdo al cálculo de la idea.*

Es más, en esta piedra habrá un nuevo nombre escrito para nosotros, un sentido nuevo de nuestro propio ser-Cristo.

EL MENSAJE A TIATIRA (1): EL AMOR QUE SANA

Ahora llegamos al mensaje a la iglesia de Tiatira, con el tono de Amor.

“Y escribe al ángel de la iglesia en Tiatira: El Hijo de Dios” –observen el tono inmediato de Amor en el hecho de que *el Hijo de Dios* habla por su Madre. Cuando escuchamos eso de *hijo*, vemos delineadas las cualidades de la causa de la madre. En la práctica de Ciencia Cristiana a menudo encontramos que necesitamos conocer a la madre para conocer al hijo, y si hay un error a des-cubrir en el hijo, el hijo sólo nos habla acerca de una pretensión anterior de una causa materna que quizá tenga que ser enfrentada en su madre humana. Continúa Juan: “El que tiene ojos como llama de fuego, y pies semejantes al bronce bruñido” (Rev. 2:18). La Sra. Eddy dice: “Si el Científico Cristiano atiende a su paciente por medio del Amor divino, la obra sanadora se realizará en una sola visita”

(C&S 365:16); dado que los ojos son como *llama de fuego*, verán el error, pero en el mismo momento vendrá el gran calor del Amor que consumirán tal error. Si los *pies* son como *bronce bruñido*, entonces los pensamientos con los que caminaremos (y de hecho caminamos con nuestros pensamientos), irradiarán una luz cálida y brillarán con la expectación del bien.

EL MENSAJE A TIATIRA (2): LAS OBRAS DEL AMOR

Este mensaje comienza con: “Yo conozco tus obras, y amor, y fe, y servicio, y tu paciencia, y que tus obras postreras son más que las primeras” (Rev. 2:19). ¡Qué sentido más hermoso nos da del propósito de Amor! Cuando iniciamos con algo, nuestras primeras *obras* pudieran no ser tan brillantes, pero si permitimos que Amor entre en nuestro pensamiento, nos dedicaremos más a este propósito, y llegarán *la caridad y el servicio, y la fe y la paciencia*, tal como Juan nos muestra, y luego, debido a esta devoción, nuestras *obras* serán verdaderas *obras*.

Jesús recorrió el camino. A los doce años comenzó sus obras; dijo: “¿No sabías que debo estar en los negocios de mi Padre?” y se dedicó a ello escuchando y aprendiendo y probablemente practicando en diferentes pequeñas instancias de las que jamás hemos oído. Dieciocho años después, a los treinta, él se adelantó frente al rostro de la historia puesto que conocía su misión, por lo que sus obras fueron dinámicas. Las últimas fueron ciertamente más que las primeras, pero en el inter hubo mucha *caridad y servicio, y fe y paciencia*. Debiéramos recordar esto cuando la mente mortal trata de desanimarnos al decirnos: *Debieras ir más rápido*. Sabemos que las Escrituras dicen: *El que cree no lleva prisa*, y una devoción segura y satisfactoria es el signo que Amor imprime.

EL MENSAJE A TIATIRA (3): JEZABEL Y LA FALSA CONDICIÓN DE MUJER

El siguiente versículo dice: “Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que toleras que esa mujer Jezabel, que se dice profetisa, enseñe y seduzca a mis siervos a fornicar y a comer cosas sacrificadas

a los ídolos” (Rev. 2:20). *Jezabel* significa: *sin cohabitar, soltería*. Cuando la Sra. Eddy está hablando de esta iglesia en Tiatira, ella cita a Smith, quien dice: “En esa ciudad la amalgamación de diferentes religiones paganas no parece haber sido totalmente desaprobada” (’00 13:27). En Tiatira no estaban unidos a Principio y a su sistema, sino fueron influenciados por la personalidad y por un sentido personal de responsabilidad. A menudo cuando Amor despierta en nosotros y deseamos amar, consentimos con un sentido personal de responsabilidad y es cuando *Jezabel* se presenta.

Leamos acerca de *Jezabel* en I Reyes 19: 1 y 2, y veamos algo de lo que dicho símbolo significa: “Acab dio a Jezabel la nueva de todo lo que Elías había hecho, y de cómo había matado a espada a todos los profetas. Entonces envió Jezabel a Elías un mensajero, diciendo: Así me hagan los dioses, y aun me añadan, si mañana a estas horas yo no he puesto tu persona como la de uno de ellos”. Este gran profeta Elías había asumido un sentido falso de responsabilidad, y debido a ello, debido a esta falsa condición de mujer, se sentía perseguido a causa de sus temores, igual que nos ocurre a nosotros. La verdadera condición de mujer no tiene responsabilidad alguna, puesto que descansa todo su ser en el divino Amor; la falsa condición de mujer está cargada con responsabilidad porque piensa que es responsable de hacer la obra, en tanto que el Amor divino ya ha hecho o cumplido con su obra, por lo que nuestra única tarea es obrar para remover los errores ofensivos que ocultarían de los hombres esta imagen de la compleción de Amor.

La historia de Elías continúa: “Y... se metió en una cueva, donde pasó la noche. Y vino a él palabra de Jehová, el cual le dijo: ¿Qué haces aquí, Elías? El respondió: He sentido un vivo celo por Jehová Dios de los ejércitos” había tenido el sentido falso de la naturaleza de mujer; “porque los hijos de Israel han dejado tu pacto, han derribado tus altares, y han matado a espada a tus profetas; y sólo yo he quedado, y me buscan para quitarme la vida”. ¿Se dan cuenta que él pensaba que estaba solo, tratando de obrar para Dios? “Y Él le dijo: Sal fuera, y ponte en el monte delante de Jehová”. Amor comenzó a mostrarle algo; él tenía que aprender, como nosotros también, a trabajar *con* Amor, pero toda la obra *con* Amor es aprender a dejar

que Amor haga la obra. En ocasiones nosotros, al igual que este profeta, perdemos ese sentido y es cuando *Jezabel* nos atrapa.

Y enseguida acontece que: “Y he aquí Jehová que pasaba, y un grande y poderoso viento que rompía los montes, y quebraba las peñas delante de Jehová; pero Jehová no estaba en el viento” –un sentido personal de responsabilidad siempre agita el viento; “y tras el viento un terremoto” –pareciera que todos nuestros cimientos se tambalean; –“pero Jehová no estaba en el terremoto. Y tras el terremoto un fuego” –el fuego de las responsabilidades, temores y remordimientos falsos; –“pero Jehová no estaba en el fuego” – Amor jamás está en nuestra corrección, sino que cuando nos corregimos es que llegamos a Amor, y es debido cuando estamos en Amor que no podemos escuchar más la voz de nuestras correcciones; –“y tras el fuego un silbo apacible y delicado” (I Rey. 19:11,12). La Sra. Eddy dice “*La voz callada y suave* del pensamiento científico cruza continentes y océanos, hasta llegar a los extremos más remotos del globo” (C&S 559:8). Esta *voz callada y suave* es la seguridad que llega para reprender nuestros temores cuando estamos sin entender el universo natural de Amor; cuando nos damos cuenta que el abrazo de Amor abarca *continentes y océanos, hasta llegar a los extremos más remotos del globo*, entonces también dejamos de pre-ocuparnos. Jamás se trata de *nuestra* responsabilidad; Amor acepta la responsabilidad por su compleción total, así que no nos entremetamos con Amor. Elías tuvo que aprender esta misma lección.

“Y cuando lo oyó Elías, cubrió su rostro con su manto” –apenado por haber intentado identificarse con el sentido de Jezabel, –“y salió, y se puso a la puerta de la cueva. Y he aquí vino a él una voz, diciendo: ¿Qué haces aquí, Elías? El respondió: He sentido un vivo celo por Jehová Dios de los ejércitos... Y le dijo Jehová: Ve, vuélvete por tu camino, por el desierto de Damasco; y llegarás, y ungirás a Hazael por rey de Siria. A Jehú hijo de Nimsi ungirás por rey sobre Israel; y a Eliseo hijo de Safat, de Abel-mehola, ungirás para que sea profeta en tu lugar” –de repente Elías vio que el servicio a Dios no es personal, sino parte de “la cadena del ser científico” (C&S 271:2) que siempre está en operación. “Y el que escapare de la espada de

Hazael, Jehú lo matará; y el que escapare de la espada de Jehú, Eliseo lo matará. Y yo haré que queden en Israel siete mil, cuyas rodillas no se doblaron ante Baal, y cuyas bocas no lo besaron” (I Rey.19:13-18).

Hay que hablar y vivir la verdad que se conoce, y luego dejarla con Amor para que vaya *cruzando continentes y océanos*. Los hombres la aceptarán, tal como nosotros hemos aceptado la historia que John W. Doorly nos mostrara, la cual le fue mostrada por la Sra. Eddy, y el Maestro y los profetas, la cual también les fue mostrada a ellos por aquellos que vinieron antes. La antorcha de la verdadera naturaleza del hombre es aquella que todos somos privilegiados al llevar hacia adelante, pero arde con el brillo y el calor verdaderos cuando captamos por medio de Amor, su naturaleza universal e impersonal.

Por ello Juan nos amonesta: *Pero tengo unas pocas cosas contra ti: que toleras que esa mujer Jezabel, que se dice profetisa, enseñe y seduzca a mis siervos a fornicar y a comer cosas sacrificadas a los ídolos*. Ya vimos que Jezabel representa aquello que en lugar de unirse en matrimonio con Principio en la entrega incondicional de Amor, acomete una responsabilidad aislada, llena de crítica y de corrección, y de terrible frustración. La naturaleza femenina falsa tiene un sexto sentido –siempre ve algo malo o espantoso venir de algún lado; la verdadera naturaleza femenina tiene un *séptimo sentido* de aceptación del bien y de devoción al bien, dejando que Amor planee y complete totalmente.

Juan termina esta imagen de Jezabel con estas palabras: “Y a sus hijos heriré de muerte, y todas las iglesias sabrán que yo soy el que escudriña la mente y el corazón; y os daré a cada uno según vuestras obras” (Rev. 2:23). Todo el empeño de *obtener* las ideas de Jezabel – ya sea que se trate de obtener la corrección del mundo o el obtener sólo por obtener lo sagrado de la Ciencia –será aniquilado por el sentido de Amor. Y si por medio de Amor nuestro corazón es justo, –si la devoción es verdaderamente pura y no pide devoción, – entonces Amor compensará en la misma medida.

En el siguiente versículo Juan dice: “No os impondré otra carga”; Jesús dijo: *Tomad mi yugo... porque mi yugo es fácil y mi carga ligera*. Eso dijo el hombre que trabajó como ningún hombre lo ha hecho, así que, ¿por qué lo dijo? Porque justo antes de decirlo había dicho: *Todo me es dado por mi Padre*, y él siempre había tenido ese sentido de Amor. Jesús fue un obrero fiel a Amor y trabajó con él. No hay otra carga que le importe a Amor, que el aprender: que Amor no tiene cargas. En esta gran historia de la iglesia de Tiatira, este estudiante magnífico pinta para nosotros claramente de tonos al Amor.

EL MENSAJE A TIATIRA (4): “AUTORIDAD SOBRE LAS NACIONES”

Continúa: “Pero lo que tenéis, retenedlo hasta que yo venga”. -¿Acaso eso no es *verdadera* naturaleza femenina, retener y amar lo que tenemos? Y ¿no es *falsa* naturaleza femenina el tratar de obtener el fruto que está fuera de nuestro alcance, más allá del nivel de nuestra presente naturaleza masculina? “Al que venciere y guardare mis obras hasta el fin, yo le daré autoridad sobre las naciones, y las regirá con vara de hierro, y serán quebradas como vaso de alfarero; como yo también la he recibido de mi Padre” (Rev. 2:25-27).

Si retenemos lo que tenemos, cuidándolo y regocijándonos con ello hasta que dé fruto en algo más completo, de hecho tendremos *autoridad sobre las naciones*, porque como dice la Sra. Eddy: “El Amor universal es el camino divino en la Ciencia Cristiana” (C&S 266:21). Amaremos el gran universo cuando miremos satisfechos y sonrientes desde el pequeño universo que retengamos amorosamente en las manos. Si tenemos un hermoso niño y reconocemos su hermosura, no podremos evitar abrazarlo; entonces, al elevar los ojos, hallaremos a todos los niños de Dios hermosos, y sin esfuerzo alguno todos los niños de Dios estarán en nuestros brazos.

Al retener a nuestro propio *niño* con el verdadero gozo de la naturaleza de madre, descartamos esa pretensión tramposa que pretende que queramos interferir con la obra del único alfarero, el divino Amor. Nuestra mirada se hará universal, pero no universal desde un punto de vista de interferencia; más bien será universal

al observar al divino Amor haciendo Su propia obra. Y al observarlo disfrutaremos algo de la medida total de la satisfacción de Amor, tal como ya lo disfrutamos en nuestra satisfacción individual de ser una madre. La *verdadera* condición de madre hace añicos las sutiles pretensiones de la *falsa* maternidad, una de las cuales se considera en términos generales, indiferencia.

Ahora bien, si la pretensión de que somos uno de esos que no pueden evitar interferir, aunque sepamos que no debiéramos, jamás eliminaremos esa característica por medio de la voluntad humana, sino sólo a través de cultivar activamente la *verdadera* naturaleza de maternidad. Sólo por medio de permitir que se active la idea correcta específica en nuestras vidas, es que veremos la destrucción de cualquier elemento indeseable –jamás somos *nosotros* los que nos deshacemos de algo.

EL MENSAJE A TIATIRA (5): LA ESTRELLA DE LA MAÑANA

Continúa Juan: “Y le daré la estrella de la mañana” (Rev. 2:28). La estrella de la mañana simboliza el final de la noche, y el final de una demostración es la propia demostración, así que, ¿por qué no comenzar con el fin? Amor no quiere que pasemos una fría noche; nos retiene con nuestra *estrella de la mañana* –nuestra identidad hallada de nuevo al comienzo de un nuevo día.

Comencemos pensando en la perfección, –la perfección específica como Amor la concibe ahora; luego, si es necesario, pensemos de nuevo desde ahí para des-cubrir el error, porque en ese momento será aniquilado instantáneamente. Cuando Elías venció su falso sentido de trabajo personal –su sentido de Jezabel, se volvió a Eliseo y lo encontró trabajando con doce yuntas de bueyes; es decir que Eliseo vio que para trabajar había que trabajar con la visión de la imagen totalmente completa ante él, porque el *doce* simboliza una demostración plena y completa. Eliseo vino después de Elías sólo porque una mejor manera siempre le sigue a aquello que no estaba del todo bien, y la mejor manera ES comenzar con *la estrella de la mañana*; así cuando tengamos que mirar hacia atrás a través de la noche, no será tan malo. Amor dice: *Mira la imagen como yo la tengo, y luego mantente mirando la imagen como yo la tengo hasta*

que te des cuenta que te has convertido en la imagen como siempre la he tenido; después, si quieres, mira hacia atrás y sonríe.

RESUMEN DEL MENSAJE A LA IGLESIA DE TIATIRA

De esta manera en su mensaje a esta cuarta iglesia, Juan nos muestra primero que para poder experimentar el hecho de Amor, debemos actuar con este hecho –es decir, *tener ojos como llamas de fuego* (la aniquilación inmediata del error en su primera manifestación), y *pies semejantes al bronce bruñido* (pensamientos que irradian el calor de un movimiento hacia delante de una meta ya conocida).

Luego Juan describe algo de las grandes cualidades de Amor, cubiertas por palabras tales como *caridad, servicio y paciencia*, y la conciencia de que las últimas palabras son más que las primeras; el impulso de Amor que sentimos al principio insípido es el mismo impulso cuya plenitud aprendemos más tarde a aceptar.

Después nos muestra cómo las cualidades de esta verdadera naturaleza femenina, que Amor otorga, no pueden permitir espacio alguno para aquellas de la falsa naturaleza femenina, simbolizadas por el carácter de Jezabel; en otras palabras, si nos unimos en matrimonio a Principio en respuesta plena a Amor a Su propia hermosura, no sentiremos el doloroso vacío y las cargas impuestas por la falsa naturaleza femenina.

Así es como Juan señala que si nos apegamos a aquello que ya tenemos de bien, estaremos ejemplificando la verdadera naturaleza femenina, y esta satisfacción inalterada en servicio a Principio aquí y ahora, nos capacitará para tener una consideración universal en nuestra perspectiva. Esto se ilustra con el hecho de que cualquiera que tenga una demostración completa del calor y la unidad del hogar, podrá mirar más fácilmente el instinto universal de hogar del hombre, que aquel que no la tenga. Por medio de la verdadera naturaleza femenina aprendemos a descansar todo en Amor y a permitir que el único Alfarero haga Su propio molde a Su manera. Evitando ser pequeños alfareros a nuestro modo, no tendremos la humillación de ver nuestros pobres y no solicitados esfuerzos, hechos añicos ante

nuestros ojos. No debemos usurpar las prerrogativas de Amor.

Juan termina mostrándonos que si vamos aceptar el descanso consciente de la verdadera naturaleza femenina, el Amor divino siempre nos dará la *estrella de la mañana* –siempre nos hará alcanzar la mañana de nuestra experiencia sin necesidad de pasar por la noche.

[Continuará...]

*Visite nuestro sitio web: www.mbeinstitute.org/espanol/ Citas semanales de la Lección proporcionadas por el *Instituto de Ciencia Mary Baker Eddy, División Hispana 3350 N. Key Drive # B 313 North Fort Myers, FL 33903 USA* Para mayor información llame al (239) 656-1951 en USA y al (525) 233.1892 en México. ¡Damos la bienvenida a sus comentarios!*